

# REDENCION

Organic del Sindicato Unico de Trabajadores de Alcoy y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

SUBSCRIPCIÓN PARA ESPAÑA

Paquete de 36 ejemplares 210 pes.-Trimestre 1'00

NUMERO SUELTO 10 CENTIMOS

Redacción y Administración

SAN VICENTE, 14

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES  
DE LOS FIRMADOS  
SERAN RESPONSABLES SUS AUTORES

## LA MÁXIMA CONFUSIÓN

No parece sino que la humanidad tienda a volverse loca: la confusión sobresale en todos los sectores y, cual volcán, arroja ardiente lava dispuesta a incendiar lo único que conserva ecuanime y sin el menor desequilibrio mental sus funciones para con la sociabilidad; diríase que existe el pertinaz empeño en los de arriba, de hacer que el carcomido armatoste que sostiene el estatuto, se desplome al empuje de sus locas sacudidas y aplaste lo que aún queda conservando en toda su integridad sus sentidos: el obrero.

La locura y la ofuscación, fueron siempre presagio de malas consecuencias en todos los órdenes de la vida, y a la vez el acicate más poderoso de todas las rebeliones; nunca como hoy reclamaron los momentos tanta serenidad, y buen tacto para estudiar los problemas sociales; creer que con amenazas, persecuciones, encarcelamientos y cercenando las leyes de la Constitución, es todo lo poco que haya de bueno para el obrero, se conseguirá la pacificación de los espíritus, es carecer en totalidad del verdadero sentido común.

El obrero quiérase o no, es el factor principal para la vida, (esto no es nuevo), y por consiguiente debe respetarse como al más alto funcionario, ya que, un deber moral dicta que para ser respetado, se debe respetar recíprocamente. A la par que el respeto, el obrero tiene derecho a la vida tanto o más que el encopetado burgués que nada produce; el primero representa la vida, el progreso y la ciencia; el segundo la pereza, el aburrimiento, el vicio y la muerte.

Como el que más, deseamos la paz, una paz sin límites y rebosante de alegría que devuelva la máxima tranquilidad a los espíritus; pero si a cambio de nuestros nobles y lógicos deseos, se nos proporciona y facilita la miseria, la tiranía y la desesperación, entonces... no respondemos de nosotros.

Se impone, precisa una radical rectificación en los de arriba, respecto a la actitud y procedimientos empleados, para con los de abajo; la preponderancia que por la fuerza se adquiere, la misma fuerza la destruye; atropellar a la razón, pisotear la dignidad, es peligroso en estos tiempos. Mediten, que aún es tiempo.

## GRITOS ROJOS

Raudo y veloz como el viento que asola a su ímpetu regiones y destruye y mata, avanza la acción justiciera de los pueblos, asolando patrias, destruyendo privilegios, matando instituciones.

Y es que los esclavos, el ejército de los oprimidos, dióse cuenta de su poder, y conociendo su derecho, va a imponerlo por su propia mano, rechazando la colaboración falsa, hipócrita, de aquellos que al amparo de conceptos vilipes, con belleza expuestos, cautivaron su voluntad y encadenaron sus energías...

No basta dorar las cadenas de la esclavitud; romperlas es conquistar la libertad, y los hombres de todos los pueblos y de todas las razas, rompen los dorados eslabones que sujetan su vida al capricho y al privilegio de los capitalistas y fuerza es, que al romperlos, crujan y caigan, los Estados, porque deshechos quedan los principios de patria, autoridad y

leyes, que, dando vida a los parásitos matan a los productores.

Al levantarse airados y terribles los pueblos esclavos, para terminar el suicidio de la humanidad, sienten la sublime nostalgia de una vida íntegra, de una plenitud de derecho, de un deseo de justicia, de amor y de belleza, y en el torbellino de sus luchas, desasimilan del cuerpo social aquello que hasta el presente les tuvo en morbosidad constante y así en plena redeldía, deben los pueblos arrancar lo malo y peligroso, para salvar a la humanidad y hacer justicia.

Tras lóbrega noche, la llama del incendio, con resplandor siniestro, anuncia al mundo la nueva que el hombre va a ser libre ya.

El grito rojo, exigiendo la tierra para todos, como el aire, como el sol, es la señal y el principio de la lucha y la liberación.

La humanidad absorta, contempla el despertar del nuevo día.

Y los esclavos, rompiendo las cadenas, libres son.

A. SELLERS.

RÁPIDA

## Del cine de la vida

*Custodiado entre dos sicarios, camina el nuevo mártir de frente, erguido y mirar fulgurante, en cuya luz se adivina la aurora sublime de un porvenir que su mente soñadora acaricia sonriente...*

*El pasado se defiende; el porvenir ataca. Cretinos y ciegos andan a tientas en las tinieblas bordeando a duras penas insondable y negro abismo en estertores desesperados, a los que amenaza poner fin violenta ráfaga de viento...*

*El coloso del trabajo, el titán de la producción, moderno Prometeo ahrojado sobre el que se suspende la amenaza ridícula de los impotentes, permanece aletargado mientras sostiene en su interior la lucha del brazo y el cerebro, de la materia y el espíritu... A su alrededor se agrupan en confuso tropel miasmas, aguiluchos y alimañas en son de algazara y fiesta.*

*¡Su despertar será horrible!*

ALBA ROJA.

## SINDICALISMO

Difícil ha sido en todo tiempo concretar la finalidad de las organizaciones. La heterogeneidad partidista, ha imposibilitado con sus demostraciones la uniformidad de pensar. Organismos obreros siempre han existido, pero su finalidad ha sido indecisa. Odio contra la burguesía lo hemos visto en exceso; teoría para que los burgueses dejasen de serlo, nunca.

A encauzar esto en sentido de subsanación ha tendido y tenderá, todo el esfuerzo que las grandes clarividencias del sindicalismo revolucionario se han propuesto realizar. Autoridad; Religión; Estado, he aquí la tríada que nos proporciona todo nuestro malestar.

El fracaso del reformismo político bajo todos sus aspectos, ha hecho ver a todos sus adherentes lo equivocados que se encontraban. Los jefes de mayor prestigio

han roldado por el suelo, al dejar incumplidas sus promesas. El nabarrón compuesto de personalismos desapareció para dar vida a una finalidad que en su esencia garantiza económicamente la vida a todo ser humano: el comunismo libertario. Examinemos el porqué.

Sabemos que el comunismo es la teoría que reconoce el mal en la propiedad privada e individual, y por lo tanto tiende a hacerla desaparecer; conseguido esto, se entra de lleno a tomar posesión de todos los útiles de trabajo, y de la producción. El aforismo axiomático todo de todos, acaba en el vergonzoso sistema del individualismo hacendado. La participación, con deberes y derechos a todo, lo que existe en el Planeta, hace concebir la necesidad de acabar con los egoísmos personales. Implantando el comunismo, se garantiza el patrimonio universal; realizado éste desaparece la miseria, y como consecuencia las ansias de arrivismo. Así y no de otra manera tendrán que encauzarse los sindicatos, para alcanzar lo que materialmente representa nuestra preciada existencia.

Explicado todo lo que antecede, quedará la incógnita para muchos preguntándose lo siguiente: Si el comunismo representa en todas sus demostraciones el complemento de la felicidad humana, ¿cómo se le adiciona el sentido libertario? Facilísimo es de explicar.

Libertario es ser partidario de la libertad, ésta no puede conseguirse sin la abolición de la autoridad, cosa que nos es indispensable para que nuestro comunismo no sea autoritario. Un hombre sin ideología es como ser sin convencimiento. La vida necesita algo más de lo que en sentido material representa ser libres. Hay necesidad imperiosa de crear individualidades en sentido relativo lo más posible, para cuando venga la transformación de este régimen no ser víctimas de nuevo, de los futuros demagogos. La economía y la libertad deben de ser como cosas inseparables, para que nunca faltelo que para el equilibrio armónico se necesita; la fuerza en conexión con la materia.

Mucho se ha dicho filosóficamente en arreglo a todas las escuelas y sectas; no menos se ha incurrido en el error de no practicar nada. Olvidando lo que políticamente ha fracasado, caben decir con franqueza lo real y positivo del sindicalismo anárquico.

comunista. Así como los antiguos sociólogos, se dedicaban en su exclusivismo a demoler y no a reconstruir, nosotros contemporáneamente hemos recojido lo que de esencial hay en ambas partes. Desde que las masas proletarias se han dado cuenta que son el todo en la sociedad, no se para un

momento, en ejecutar lo válido de nuestra pauta a seguir. Estadísticas de la producción, medios de transporte, convenios comerciales, técnicos en toda materia, es puesto en sondeo para entrenarnos lo más posible en beneficio de la revolución próxima.

UN SELFACINERO.

## ¡BASTA YA!

Los plumíferos a tanto la línea, los mediocres cursis y patosos de ridículas genuflexiones oficinescas han volcado, con ocasión del asesinato del presidente del Consejo, toda la baba ponzoñosa y letal que les había privado de verter la falta de oportunidad.

En las albas cuartillas que profanan y defecan a cambio del mísero plato, repiten constantemente, por mandato de quien les paga, la acusación expuesta en mil maneras contra los sindicalistas. Esta campaña estúpida de quienes deben tener su conciencia a la altura del ombligo, exige que de una manera noble salgamos y mostremos a la faz pública nuestra dignidad; limpia e inmaculada; frente a la suya tan rudimentaria y poética.

¡Basta ya, señores pazguatos, de ver tanta viscosidad! ¡Basta ya a. Agrimas de cocodrilo... y vamos a cuentas!

Los sindicalistas, a quienes vosotros tratáis de presentar como fieras indomables, son obreros honrados que se agrupan en su respectivo Sindicato para defender su dignidad y sus intereses de las acometidas del egoísmo insaciable de burgueses y comerciantes sin entrañas. Y así como industriales, comerciantes, terratenientes y demás clases parasitarias os agrupáis en Sindicatos para legalizar el robo y expoliar a las clases humildes los obreros, se sindicaban para rebatir esos robos e injusticias, por necesidad, porque gobiernos y autoridades contri-

buyen escandalosamente a esos pactos fraguados en vuestras madrigueras.

Pero los obreros al sindicarse respondemos a un fin más elevado y noble; se nos enseña a apreciar nuestro valor irrefragable como productores, a formar una personalidad que como a tales nos pertenece en preferencia a las demás clases; a cultivar nuestros cerebros y nuestro amor a la humanidad.

En nuestras luchas por el mejoramiento moral y material, empleamos las armas que nuestro valor productivo pone en nuestras manos, nunca el terror y el homicidio como vosotros nos acusáis.

Los atentados que nosotros lamentamos como el que más, pues que ello indica la falta de reflexión y cultura, no son ni pueden ser obra nuestra. A nosotros nos basta para vencer en la lid, nuestra fuerza natural de elemento indispensable para la vida.

Cierto que los sindicalistas no son angelitos inofensivos, pues tienen su dignidad que defienden como hombres cuando se les atropella. Y cierto es también que la violencia engendra violencias, causa primordial de todos los atentados.

Basta ya, pues, de clamores hipócritas que revelan la maldad de los que en un tiempo empujaban al principio de la represión, al que muy bien pudiéramos llamar su víctima.

P.

## DEDUCCIONES

Las conmociones fisiológicas que sucesivamente alternan en las continuas evoluciones del orbe entero, y las incansables sacudidas que radicalmente sufren la producción y el intercambio base del engrandecimiento de los pueblos, han marcado a gobernantes y gobernados un nuevo itinerario para el total desarrollo de su vida en un radio de acción más humano y justiciero.

Sobre las cenizas de los que en holocausto a la libertad y la justicia engañados, ofrecieron sus vidas, cuando el grito instigador de vindicación y renacimiento; de entre los escombros, aún palpitan las joyas, alzase el arte en pro-

testa deseando vida; del fondo de los profundos mares suben a la superficie clamores insinuados de recuerdos bellos y juveniles exigiendo una civilización más perfeccionada, y de los humildes antros impenetrables el más tenue rayo de sol, exige la ciencia amplio radio para su desarrollo.

El cúmulo de injusticias que los inverecundos vidiores, esparcieron por el mundo toca a su fin; sus excelsas eminencias fermentan, dícenas, sus hedores envenenan las conciencias, sus hálitos producen fieles, y sus contagios matan.

Lo inverosímil, lo execrable, lo antihumano se halla en su ocaso; las profecías de algunos pensadores que con su desplegada inteligencia vieron más allá de los siglos, están prontos a cumplirse;

todo cuanto estatuido hay producto de la usurpación, por muy férreas que tenga sus torres, caerá en fragmentos al clamor de la verdadera justicia; y el sol, cual padre cariñoso enviará sus rayos para todos igual.

PIRRACAS.

## ¡Escúchame, mujer!

Me causan agudas náuseas al contemplar con estupefacción tu indiferencia para contigo misma, con una relajación sin límites vi ves tus días de joven, sin preocuparte para nada el porvenir de tus hijos para cuando seas madre; ¡madre! palabra santa, faro y guía de los hijos que amamantarás luego bajo tus auspicios, padeciendo y sufriendo lo indecible por y para ellos para que, cuando tengan escasamente diez o doce años, sean entregados contra tu voluntad a una esclavitud bárbara que acabará con ellos lentamente.

Este es el fatal destino que les espera; la causa, en parte, corresponde a la falta de tu educación moral, a la inercia y apatía con que miras los problemas más culminantes para con la humanidad, como si fueras ajena a la misma, siendo como eres, la nota más interesante ante el mundo civilizado.

Temo salpicar tu dignidad con frases duras, y procuro lo mejor posible hacerte comprender tu falta; eres dura, como roca; mis cuartillas de pobre prosa, no se si harán, cual deseo, el papel de piqueta demoleadora que destruya tu fatal modo de ser; si lo consigo me daré por satisfecha, sinó, me congratularé en dejar mi deber cumplido.

Estudia mujer, no olvides que la ignorancia representa la obscuridad, y que el árduo caminar entre ella, proporciona un sinfín de peligros; estudia que hay mucho que saber, no te supedites a ser la piltrafa manejadora de la escoba de la casa como te denominan los más pillos y los más imbéciles, unos y otros para explotararte, para abusar de ti aunque en diferentes sentidos, pero al fin explotararte. ¡Escúchame mujer: estudia, estudia!

CONSUELO GIBBERT.

## LA CRISIS

Un hondo maléstar y una grande preocupación agita en estos momentos a millones de seres. Todos se preguntan la misma cosa: *la crisis*, no hay trabajo, ¿y por qué? Todos quieren conocer sus causas, y cuando se les explica, unos se encogen de hombros y

otros amenazan con los puños a alguien invisible que parecen conocer pero no pueden alcanzar de momento.

Muchas y muy complicadas son las causas de las crisis actuales de trabajo que obligan muchas veces a que las clases proletarias se rebelen contra los culpables del desorden que nos condenan a morir de hambre y desesperación, pero la principal causa es, que la producción es mayor que el consumo. Cuando leo en algunos periódicos que se quiere aumentar la producción para abaratar los artículos y que para ello se plantean jornadas mayores de ocho horas, me río de lo mal intencionada que es la burguesía.

Si en lugar de perseguir trabajadores honrados, sólo por el delito de pensar; que pueden dar producto a la humanidad, se persiguiera a los acaparadores sin vergüenza que en lugar de dar producto, son el azote de la humanidad, y si piensan es solo para acrecentar sus millones, los gobernantes podrían creer por un momento que han hecho algo acertado. Pero no lo harán, por que gobernantes y acaparadores pertenecen a la misma clase; y como todo el mundo dice: «Lobos entre lobos no se muerden».

Les es más fácil perseguir a un sindicalista con piernas de galgo que a un *cojo* acaparador con millones, que muchas veces puede empuñar las riendas del poder y ser el quien persigue a quien trate de pedir justicia.

En Norte América como en España, el malestar, el hambre y la falta de trabajo es el plato del día.

No hay trabajo, claro está; no puede haberlo, las maquinarias de día en día aumentan la producción, y las jornadas de trabajo son siempre las mismas con pequeñas diferencias. Cualquiera industria hace hoy en dos meses lo que cincuenta años atrás no podía hacer en doce, y teniéndose en cuenta, que para hacer en doce meses la producción que hoy se hace en dos, necesitaba emplear una cantidad incomparable de operarios.

A todo esto, hay que considerar que cuando el trabajador no trabaja no gana y por consiguiente, no compra, y el consumo es menor todavía y la crisis mayor.

Digase lo que se quiera, la reducción de la jornada es hoy indispensable por todos conceptos, para que todos trabajen, si se quiere evitar que los sin trabajo, los estómagos vacíos, usen de los medios indispensables para llenarlos. La jornada de ocho horas, no ha resuelto la crisis y debe de reducirse más y más; si es que se quiere evitar una revolución sangrienta por una evolución consciente.

PARLANETOS

Los vicios del juego y de la bebida, atrofian el cerebro; hacen a quien los usa insensible en todos los sentidos y finalmente le arrastran hacia el suicidio.

# CONSIDERACIONES SOCIALES

I  
 Toda renovación verdadera político-económica entraña una revolución y según la historia proviene siempre de nuevas y más hondas necesidades entre los componentes sociales.

Desde la aparición de la propiedad privada hasta el presente se observa el mismo fenómeno, consistente en el tenaz y antisocial egoísmo de las clases poseedoras en su ascensión a una mayor posesión; a un mayor dominio; y el social egoísmo de los desposeídos en reivindicar el derecho a la vida, derecho natural que trae consigo al hacer el individuo.

Este fenómeno invariable es el compendio de la cuestión social, es la lucha perpétua de ricos contra pobres y de pobres contra ricos, lucha que subsistió entre las distintas revueltas, religiosas de pasados siglos, que se manifestó hasta cierto punto socialista e igualitaria en plena revolución francesa, y hoy se presenta francamente socialista sostenida por la Internacional de Trabajadores.

Esta lucha con su tendencia renovadora comprende y debe comprender la revolución, en sus dos aspectos.

La revolución política, que no es más que la mitad de la revolución puesto que deja en pie la explotación económica, es más, la hace más sensible y acentuada esta explotación, concede derechos iguales, pero solamente políticos.

La revolución política es obra de un momento, implantar una república donde sea monárquico un régimen. Establecer la igualdad de estos derechos siempre ha sido fruto de una hora grande. Pero la revolución social de ningún modo puede realizarse de un golpe como la revolución política. Los trabajadores, en un solo día podrían apoderarse de todas las fábricas, bancos, transportes, comercios, propiedad territorial, desalojando simplemente de ellas a los capitalistas; lo que por la mañana constituyera la propiedad de la burguesía por la noche sería del pueblo obrero. Pero verdaderamente puede realizarse tan pronto y simplemente la revolución social?

El bienestar social depende siempre, de la cantidad de productos que da de sí el país y del modo de repartir estos productos entre sus componentes.

En el presente, el ogoso capitalista que por herencia tiene la propiedad, recibe del total de los productos de la comunidad una parte mucho mayor que el obrero; asiduo y capaz. La sociedad socialista o comunista no concederá este privilegio. El socialismo quiere en primer término, modificar el actual reparto de productos. A decir verdad, no distribuirá estos productos por partes iguales; re-

tribuirá mejor la asiduidad que a la pereza; precisa aún el estímulo. El inventor que busca nuevos procedimientos, como el hombre que abre nuevos caminos a la economía política estarán mejor pagados que los que realizan su obra cotidiana sin preocupaciones, porque de lo contrario, contados serían los individuos que se prestasen, al sacrificio de perfeccionar los procedimientos de trabajo. Pero solamente el verdadero servicio prestado a la sociedad, dará derechos a una parte de productos mayor, y no a la propiedad heredada ni al capital acumulado.

El socialismo cambiará el modo de repartir los productos de la comunidad, y la masa del pueblo se beneficiará si a la producción no le ponen límites. Porque si en una sociedad comunista, se produjera mucho menos que en la sociedad capitalista, es casi seguro que la vida económica se desenvolvería igual o peor que bajo la tiranía del capital; el reparto aun siendo más justo, no resolvería el problema, dada la falta de productos.

Cuanto más débil es la producción, más débil es la riqueza en mercancías y por consiguiente menos percibe el individuo, menos puede consumir, menos puede gozar por justo y equitativo que se haga el reparto; por lo tanto, debemos guardarnos de todo lo que pueda destruir la máquina productora y el aprovisionamiento de materias primas para que no disminuya la producción.

La miseria obliga al reparto equitativo, pero también a que la revolución se haga de modo que no disminuya la producción, sino que la acreciente si es posible. De no ser así el pueblo sufriría la decepción haciendo posible la contrarrevolución capitalista.

Cada una de las medidas que nos conduzcan a establecer la sociedad comunista debe ser, conscientemente contrastada; hay que hacer más justo el reparto de mercancías pero hay que perfeccionar la producción.

La revolución política es obra de la violencia. La revolución social es obra de un trabajo constructivo y organizador. La revolución política es obra de unas horas. La revolución social es el resultado de un trabajo audaz y reflexivo.

Esto no guarda relación alguna con los socialistas reformistas, que creen que la sociedad puede evolucionar pacíficamente sin necesidad de la violencia. Es un error porque la revolución social en su verdadero y amplio sentido, supone

(1) En esta Sección publicaremos cuantas consideraciones y opiniones referentes a tácticas y orientaciones sociales se nos envíen.  
 N. DE R.

la conquista del poder político por el proletariado y este no conseguirá la conquista del poder coercitivo del Estado más que por medios violentos. Pero después de conquistado este poder, el proletariado tiene nuevos deberes que no pueden ser cumplidos por los medios apropiados de violencia para la revolución política, esta dará libertad a los componentes sociales para su desenvolvimiento y nada más. Y construir con estos elementos la nueva sociedad, no puede realizarse ni en combates callejeros ni guerras civiles, sino únicamente con un trabajo creador legislativo y administrativo.

Continuará

¿Eres aficionado al consumo del alcohol, al juego quizás?

¡Pobre de ti, te compadezco!

Ambos vicios, hacen que sin darte cuenta afiles el cuchillo que asesinará a los tuyos y a ti mismo.

## La Ley y la Autoridad

«Cuando la ignorancia vive en la sociedad y el desorden en los espíritus las Leyes llegan a ser, numerosas. Los hombres lo esperan todo de la legislación y cada ley es un nuevo engaño. Piden sin cesar a la ley lo que solo depende de ellos mismos, de su educación y sus costumbres.»

DALLOS.

Esto, que afirma un jurisconsulto, autor del libro «Repertorio de la Legislación Francesa», confesionario y admirador de las leyes, representa perfectamente el estado anormal de la Sociedad Capitalista, y, cuan efímera es, la creencia de los que teniendo en sí la fuerza que determina el valor positivo de la producción, base y sostén de todo Estado, confían en la ley, como panacea que remedie la pésima situación que aflige a la humanidad doliente.

Estamos totalmente pervertidos por una educación que desde la más tierna edad trata de inculcarnos los prejuicios y atavismos que tienden a matar en nosotros el espíritu de rebelión.

Bajo la férula de la ley que lo reglamenta todo, se encadenan nuestras iniciativas, nuestros razonamientos, nuestra libertad, nuestro derecho a la vida que como hombres tenemos irrevocablemente.

Y este yugo férreo de la Ley, confeccionada a gusto y respondiendo a los intereses de los detentadores de la riqueza social, sin contar para nada con la voluntad del elemento más valioso y positivo, el obrero, ha de quebrarse a medida que nuestra educación nos otorgue la personalidad que tanto a tales nos corresponde.

De ahí que en nuestros Sindicatos, debemos dar preferencia a la

labor educativa, a la lucha contra los prejuicios y supersticiones que una educación malsana nos inoculó en nuestros cerebros infantiles, a desgarrar el tápido velo de las tinieblas del pasado. Debemos luchar por el pan de nuestra inteligencia, que nos hará fuertes, de espíritu para luchar por la libertad y el derecho que las leyes nos niegan.

JOSÉ CASTELLVÍ.

— Cuando bebes, fíjate detenidamente en el transparente del licor, y verás sangre y lágrimas de tu compañera e hijos, que maldecido, los vicios, aguardan temerosos tu regreso de la taberna, seguro, serán maltratados.

## ¿Los obreros usan compocho el ramo de construcción?

Dírase que, no tenéis o habéis perdido la sensibilidad, o, por el contrario se nos consideraría como muertos, pero mirando las cosas tal cual son por nuestra dejadez y mutismo se nos considera como cadáveres vivientes.

Entre los obreros locales, y que integran el Sindicato, Único, nos consideramos por el número, su mitad, y por nuestra calidad, quedamos reducidos a cero, por no dar señales de nuestra existencia.

Hasta quizás la mayoría de vosotros o casi la totalidad ignoráis la existencia de este nuestro paladín Redención que no solamente es nuestro órgano, sino que, a la vez nuestro defensor, no dignándose en su cooperación sino que hasta presindiendo de su adquisición, demostrando con vuestros hechos lo que representáis y valeis.

No, amigos no, desistamos de nuestra actitud, que a nada bueno nos conducirá y apresuremos pronto a su colaboración, puesto que de él emanarán ininidad de mejoras y respetos en nuestros antros de explotación.

No hay taller en la localidad que a diario más o menos graves, no pasen abusos tanto por parte de los encargados como de los patronos, haciéndonos cómplices y acreedores a los mismos con nuestro silencio, representando ello en los modernos tiempos una cobardía y envilecimiento; si apreciárais un poco vuestra dignidad aunque fuera espontáneamente, veríais en este paladín como oficios ajenos a nuestro ramo denuncian a encargados que van más allá de su límite, y a obreros que traicionan a sus hermanos.

Procurando nuestro bienestar no apartándonos de lo imprescindible, debemos contemplarnos y mirar nuestra situación, empezando por darle vida al nuevo paladín adquiriéndolo primero, y después colaborar en el mismo quien pueda, en beneficio de nuestros in-

tereses—bastantes hay que por su adelantada ilustración pueden hacerlo—, y poner en estas columnas al que intente abusar o traicionar al oficio sea quien sea; si así lo hacemos, nuestros compañeros de trabajo nos considerarán a su nivel, temblarán nuestros adversarios, y ayudaremos a los compañeros que tan arduamente llevan su pesada carga.

Animo compañeros y a cumplir tal cual somos.

UNO.

**Haye del vicio, educate, y te harás digno del aprecio de tus semejantes; te respetarán tus enemigos, porque sabrás imponer tu razón en todos los sentidos, y serás más útil a la humanidad.**

## Conflicto resuelto

Por fin, después de diez días de estéril lucha ha quedado solucionado el conflicto de la fábrica de Desiderio Mataix, volviendo a la razón.

Las causas que lo originaron fueron el infringimiento de determinado epígrafe de la vigente Tarifa que dice así: *los fabricantes se obligarán a repartir equitativamente todo su trabajo entre todos sus tejedores.*

Más vale así; por el concepto que de la Patronal tenemos por sus hechos, habíamos concebido el tal conflicto simulado y como primer chispazo de ramificaciones hondas; a pesar de nuestro engaño nos hallamos por el momento de enhorabuena.

¿Y de la conducta de los encargados?

No nos habíamos equivocado en lo dicho en nuestro primer número, y lo repetimos; hay hombres que nos merecen nuestros mayores respetos dispuestos al mayor de los sacrificios antes de manchar su dignidad, pero son muy pocos; la inmensa mayoría la componen pusilánimes dispuestos a ser juguete de sus patronos reduciendo sus ridiculeces en perjuicio del obrero; entre estos están comprendidos los de la aludida fábrica.

Por un efímero intervalo merecieron nuestro aplauso porque cumplieron con su deber, pero inmediatamente rectificaron su conducta volviendo a lo que son; para ellos nuestra compasión; no nos inspiran otra cosa. Lo más insólito, despreciable y repugnante, es lo que ocurre desde hace años con el trámero de dicha fábrica llamado Francisco Olcina (a) *Gualupe*, que se entromete en lo ajeno a su labor, y con su dulcísima lengua origina muchas veces conflictos que por fortuna no pasan a graves; representa la maldad personificada.

Nada más por hoy.

EL COMITÁ.

## Los barberos peluqueros al pueblo obrero

Una vez más ponemos en memoria del proletariado alcoyano, que el no lograr los barberos peluqueros un triunfo en la huelga que sosteníamos, fué por la traición de unos, y por la indiferencia de otros; causas estas, del mal estado en que se halla nuestro oficio.

No obstante, ser esto así, los que entendemos que las bajezas y humillaciones degradan y envilecen al hombre, continuamos en nuestros puestos, confiados en que, por la perseverancia nuestra y el apoyo de los obreros conscientes, que sabrán reconocernos, hallaremos nuestro fin reivindicativo.

El Sindicato hizo cuanto pudo de su parte cediéndonos un departamento del mismo local y aconsejó a la vez a sus afiliados que vinieran a recibir nuestros servicios de higiene y aseo, para así poder librarnos de las zarpas del despota llamado «amo».

Como comprenderéis, el local que el Sindicato nos cedió, no podía ser para tiempo indefinido, sino, circunstancial; esto es, hasta que halláramos otro; pues el que ocupábamos está destinado para la biblioteca del propio Sindicato.

Tras muchos esfuerzos, hemos conseguido hallar una planta baja en la calle del Carmen, al lado (antes Lotería de San Jorge).

Como carecemos en parte de dinero necesario, para amueblar esta planta baja, hemos propuesto, confiados en la buena acogida del elemento obrero, lo siguiente:

Hacer unos vales cuyo valor será de 2'50 pesetas equivalente cada uno a 10 servicios.

Estos vales se facilitarán en el Sindicato Unico, y se pondrán en vigor tan pronto quede establecida esta barbería, que será en plazo breve y se denominará «Salón Unico».

Ofrecemos nuestros servicios de pelo o barba a los insignificantes precios siguientes: del lunes al viernes 0'25, los sábados y domingos a 0'35 ptas.

Quedan exceptuados los servicios que se hagan por vales, que solo pagarán 0'25 ptas, sea cual fuere el día en que se hagan.

¡Obreros, mostrad vuestro espíritu de solidaridad adquiriendo vales y acudiendo al Salón Unico!

*Los huelguistas.*

Estoy aborrecido de mí mismo, aborrezco a la humanidad entera, desde que nací carezco de salud, soy un idiota, soy una plifra en vías de disgregación, soy... hijo de un alcoholizado. ¡Maldito seas vicio!

## Asuntos locales

Mucho tiene que desear la limpieza pública de la localidad. Nos consta que los utensilios son pésimos en todos los sentidos, obligando a los obreros a indignarse en sus funciones y maldecir en el silencio su miserable destino.

Sabe la primera autoridad local que para la limpieza se establecen ocho carros y dieciséis obreros, con mulos en mejor estado; no ignora que los obreros son dignos de mejor suerte, así es, que contrasta mucho el ver a seres humanos soportar temporales de muchos días sin poder cubrir sus cuerpos ante el rigor de las lluvias desempeñando funciones de tanta necesidad, y para peor mal un jornal de 4'25 pesetas.

Se impone arreglar esta cuestión cuanto antes, evitando un mal mayor.

Tenemos muchas denuncias de contra maestres y encargados que a falta de aptitudes técnicas, cometen infinidad de abusos y atropellos con los obreros de sus respectivas secciones, con el fin, sin duda, de captarse las simpatías del patrono.

De tal manera se hallan engrudados en la autoridad que se les atribuye, que estimamos no estaría de más que la Sociedad de Dependientes Industriales definiera entre ellos las obligaciones que como clase digna deben tener a su cargo y la moralidad y actitud honorífica, que para sus compañeros los obreros deben observar. ¡Nociones de ética que buena falta les hace, sobre todo a los encargados de talleres donde trabajan indefensas mujeres!

De continuar en sus excesos algunos de ellos, publicaremos sus nombres y sus fechorías, al mismo tiempo que recomendaremos a los obreros respondan con el desprecio más profundo a los que se hagan dignos de ello.

Alguien creerá sin duda al ver que se están reparando las calles más céntricas de la ciudad, que se hará lo propio con las demás calles que están pidiendo a gritos ser reparadas, ya que la pestilencia en ellas es isoportable debido a su mal estado; ¡vana ilusión!

Las calles Wilson y demas por donde han de pasar en las próximas fiestas los fantoches ridículos haciendo el títere vestidos de comparsa, si; se arreglan y aplanan para eso, porque sabido es que muchos de ellos van totalmente beodos.

Además, dichas fiestas contribuyen todo el año a fomentar el vicio y la degeneración que mantienen en completo letargo a muchos obreros, y hay que proteger esa farándula que embrutece...

¡Pero creer que con el dinero que se saca del esquilmo bolsi-

llo del ciudadano se procurará en preferencia por la higiene y la salud evitando que se hagan las calles intransitables? ¡Que te crees tu esol!

Y sino, al tiempo.

Habitaciones donde poder acomodarse las familias que por vivir a montones enferman, no las habrá; pero caseros sinvergüenzas y ladrones que elevan el doble y triple el alquiler de asquerosas pocilgas donde ni el aire ni el sol penetran, los hay a granel.

En estas circunstancias en que debido a la crisis se encuentran muchos hogares obreros en situación angustiosa y desesperada, arrecian estos desalmados en su egoísmo insaciable poniéndose por montera la última Ley sobre Alquileres. ¡Para qué sirven las leyes!

El encargado del taller de libritos de Vda. de Vicente Reig, debe ser un rifeño desprendido de las tribus africanas.

Decimos esto, porque además de que emplea un lenguaje con las operarias de dicho taller que caracteriza el salvajismo e incultura de este *caribe*, no atiende a razones ni a moralidad alguna; lo que nos hace suponer que tendremos que tratarle de otra manera más eficaz si no enmienda su estúpido proceder.

Para que se sepa quién es este bruto, diremos que se llama Santiago Pérez, (a) *Perengue*.

Mucho nos extraña además, que el Sr. García Matáix uno de los patronos de dicho taller, consienta tener de encargado a semejante energúmeno. Esto dice muy poco en favor de su prestigio moral.

Esperamos que esto se corrija; pues de lo contrario hablaremos claro... ¡muy claro!

## UNA ACLARACIÓN

Por una mala interpretación, un error involuntario que lamentamos, cometido por falta de la debida aclaración del denunciante, publicamos en nuestro número pasado una acusación contra Rafael Ivorra, taquillero del Teatro Circo, la cual ha resultado infundada en absoluto.

Rectificamos por lo tanto, cuanto decíamos referente a este asunto.

**Compañeros: No olvidéis que en estos momentos de angustia hay multitud de camaradas presos y deportados por luchar valientemente contra el Capital.**

**Es nuestro deber ayudarles.**